

Cuando LA CIUDAD HERMANA no se tiene a mano : BARACOA

La tarde del 2 de febrero del 2000, junto con algunos representantes de la Ciudad de Baracoa, acogí, al aeropuerto de Santiago, la delegación oficial del Consejo Comunal de Roccarainola, integrada por el alcalde, un consejero de la mayoría y otro de la oposición, el secretario del ayuntamiento y un funcionario público. Aquella misma tarde, con algunos carros metidos a nuestra disposición, llegamos a “la Ciudad Primada de Cuba”, como se le denomina a Baracoa por haber sido la primera ciudad fundada por los españoles en la Isla en 1511.

Había conocido a esta sugestiva e interesante ciudad cubana durante algunas visitas de trabajo en los años precedentes, en cuya ocasión hice amistad con representantes de la cultura local, y en particular con el presidente de la Unión de Historiadores y especialista del “Museo Matachín”, Elexis Fernández-Rubio Navarro. La idea nuestra inicial de hermanar el Círculo Cultural Duns Scoto de Roccarainola y dicho Museo fue bien acogida en ambos centros, hasta que, en breve, se decidió levantar la relación cultural al nivel de los dos municipios.

Del 2 al 5 de febrero del 2000 la delegación italiana, acogida calurosamente, visitó Baracoa a lo largo y a lo ancho, admirando sus paisajes, la vegetación, la arquitectura colonial, las principales industrias, el folklore, las estructuras sociales, las expresiones artísticas y otro más. En la tarde del día 5, sábado, en el Parque Central de la Ciudad, con la presencia de un público numeroso, se celebró la ceremonia oficial del hermanamiento, con intercambio de regalos, la participación del Presidente de la Asamblea Popular de la Ciudad, Alfredo Frómeta Durán, de los principales miembros de la Asamblea, de otras personalidades de la sociedad baracoense, de representantes oficiales de la provincia de Guantánamo, y, obviamente, de nuestra delegación. El 6 de febrero los roqueses saludamos Baracoa, atravesamos la Isla rumbo a Santa Clara, haciendo una breve visita al Memorial de Che Guevara, y, de esta ciudad en la tarde alcanzamos La Habana, que se visitó por algunos días, durante los cuales fuimos recibidos también por el Embajador de Italia.

En el siguiente mes de mayo, el Presidente de Baracoa, en compañía de Elexis Fernández-Rubio Navarro y José Enrique Floirián Floirián, y además de Mercedes López Martínez, responsable de las Relaciones Internacionales de la Provincia de Guantánamo, fueron huéspedes de Roccarainola, para ratificar la voluntad de la Ciudad Primada ya expresa el 5 de febrero. En efecto, el 13 de mayo, durante una solemne manifestación pública en el Parque Central (Piazza San Giovanni), la delegación cubana y nuestra Administración Pública, delante de un amplio público reafirmaron la voluntad de hermanar los dos municipios. Estaba presente también el Sr. Francisco Coromina Miranda, venido adrede de Roma en representación de la Embajada de Cuba en Italia.

Del 2000 hasta hoy las relaciones entre los dos municipios no se interrumpieron nunca, aun si la considerable distancia ha impedido bastante el intercambio de visitas. En el 2001 aproveché la ocasión de los 490 años de la fundación de la Ciudad para estar presente el día 15 de agosto en las celebraciones locales. En aquel mismo año Roccarainola contribuyó económicamente a la instalación de algunos postes del alumbrado público de la ciudad hermana. Entre los roqueses que han visitado sucesivamente Baracoa cito a la Sra. Maria Teresa Manzi con familia (en 2007) y al Sr. Pietro De Simone con familia (en 2008). Tanto en Roccarainola como en Baracoa, apropiadas señales viales dan todavía la bienvenida, en italiano y español, a los viajeros, con la información del hermanamiento existente entre los dos municipios. Ha habido también intercambio cultural, por ejemplo con la publicación en el año 2000 del volumen *Baracoa, donde Cuba comienza* y en el año 2004 del estudio *Italianos en Baracoa*; estas dos obras editadas por el Círculo Duns Scoto. Ha habido, además, la continuidad de relación epistolar entre quien escribe y Elexis Fernández-Rubio Navarro.

En noviembre de 2011, en ocasión de los 500 años de la fundación, he regresado a la Ciudad Primada de Cuba para desear a la ciudad hermana, a nombre de Roccarainola, más desarrollo y bienestar para su futuro, y evaluar el estado de las relaciones entre nuestros municipios con el actual Presidente de la Asamblea del Poder Popular, Robert Maresma Gaínza, al cual, durante un encuentro oficial, he expresado la necesidad de reforzar el hermanamiento, que encuentra en la fuerte distancia un notable obstáculo para desarrollarse. Consideradas las objetivas dificultades, en buena medida de carácter económico, y confirmada la voluntad de no debilitar ulteriormente una relación internacional de indudable significación para ambas comunidades, se han evidenciado algunas líneas operativas de posible actuación por ambas partes.

Partiendo del presupuesto que **un hermanamiento es una relación sustancialmente de amistad**, hará falta antes de nada **intensificar las relaciones a través del conocimiento recíproco** de las características físicas, históricas, económicas, culturales, etcétera de cada municipio, mediante apropiadas documentaciones textuales, fotográficas o de otros tipos. Para conferir después a la relación una concreta efectividad se necesita **facilitar el intercambio de visitas** con oportunos estímulos como hospitalidad, ahorros, patrocínios, etcétera. En este sentido se deben evidentemente alentar **iniciativas locales de parte de singulos o de asociaciones o de los mismos municipios** con la finalidad de conseguir los antedichos objetivos. Será también necesario **gestionar y monitorear el hermanamiento** por parte de entidades locales de tipo cultural, de acuerdo, por supuesto, con las actividades institucionales de los dos municipios. El Presidente Maresma Gaínza me ha declarado que cada nuestra propuesta en este sentido sería evaluada con interés por parte de la Asamblea del Poder Popular de Baracoa.

En Baracoa se está trabajando para restaurar la local iglesia católica, en la cual se conserva la única cruz de madera todavía existentes de las que Cristóbal Colón, durante su primer viaje a las Indias de Occidente, **iva** colocando en las principales paradas a lo largo de las costas de Cuba y de Hispaniola. El compromiso económico está a cargo de la diócesis de Bergamo y desde algunos años la única parróquia local está regentada por sacerdotes italianos. He conocido a uno de ellos, don Valentino, que me enseñó gustosamente los libros parroquiales antiguos, los cuales espero que el amigo Elexis, u otros historiadores, podrán un día estudiar en busca de antiguas presencias italianas en la Ciudad.

Mi visita duró solo dos días, durante los cuales volví a ver viejos amigos, se me ofrecieron las publicaciones producidas por la fiesta de los 500 años, visité la biblioteca municipal, hice varias fotos, aprecié una vez más la grande y variopinta belleza de esta tierra, hecha de mar, playas, montes, rios, una vegetación lujuriente, una riqueza de ritmos y bayles típicos, de pintores excelentes y de otras peculiaridades, entre ellas la simpatía de la gente.

De todo esto hablaré próximamente en Roccarainola, en particular con los jóvenes y la Administración Comunal, y veremos qué podrá hacerse para un futuro no muy lejano.

Domenico Capolongo